

Poema

FRANCISCO JAVIER SERRANO

a José Jaime Ruiz

Eran las estaciones amistad y tibieza
que amén albos parajes de inocencia dudosa,
yo que tuve de un lado la gracia y la firmeza
y del otro la lira por su llanto famosa.

En noches admiradas por la naturaleza
amé también la danza de miserias undosa
y hoy que tiembla mi mano y nublado ceño mesa,
que hallo leve lo eterno, sin encanto la rosa

y las cosas que valen la pena sin sentido,
amo el sueño que invade mi cuerpo hasta la ausencia
y el final que me acosa con oblicuo latido

espero sin moverme cual zafado badajo
de una sorda campana que olvidó su presencia,
en las horas iguales de un ruinoso trabajo.

